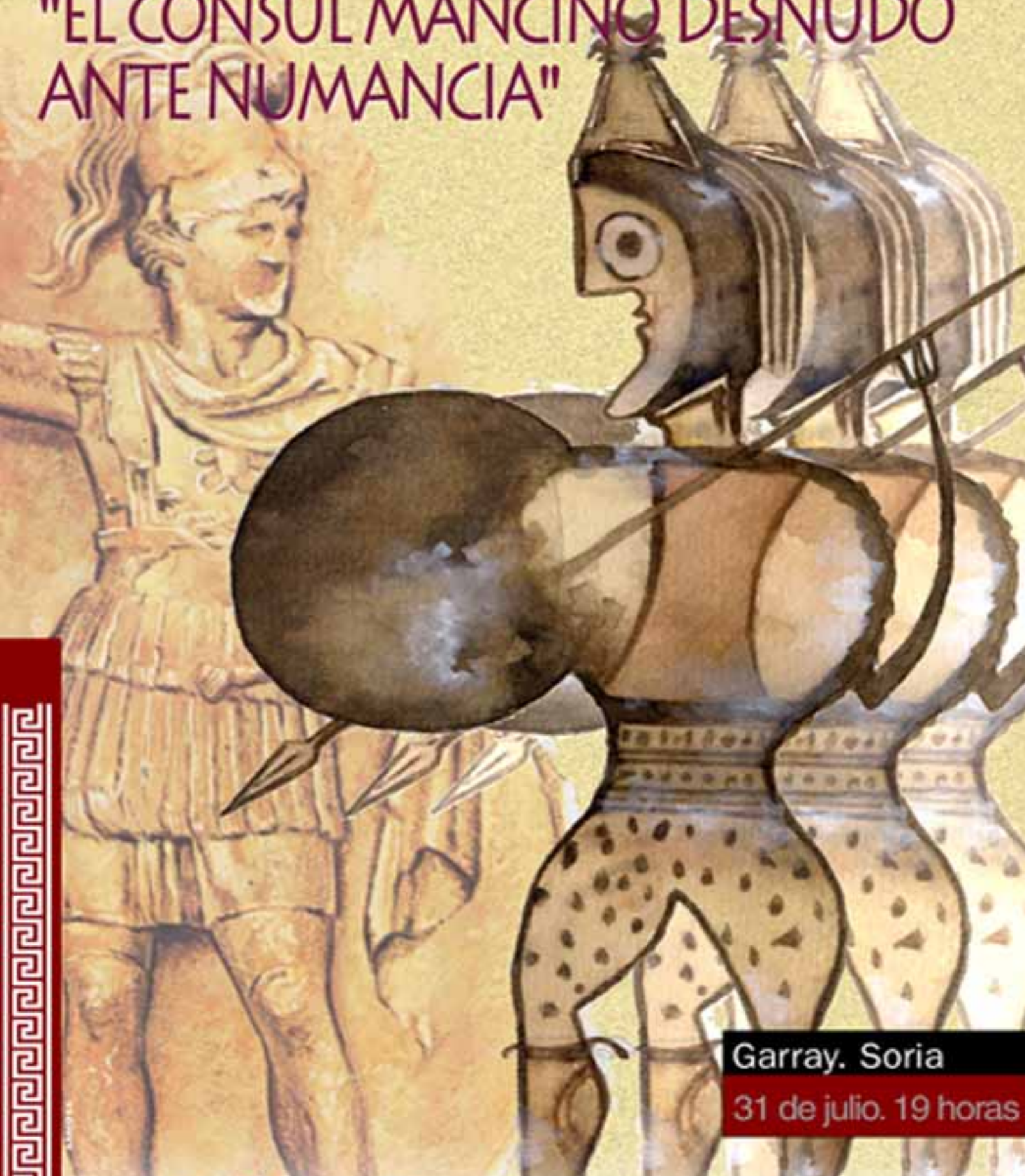


NUMANCIA 2004

ESCENIFICACIÓN POPULAR

# "EL CONSUL MANCINO DESNUDO ANTE NUMANCIA"



Garray. Soria

31 de julio. 19 horas

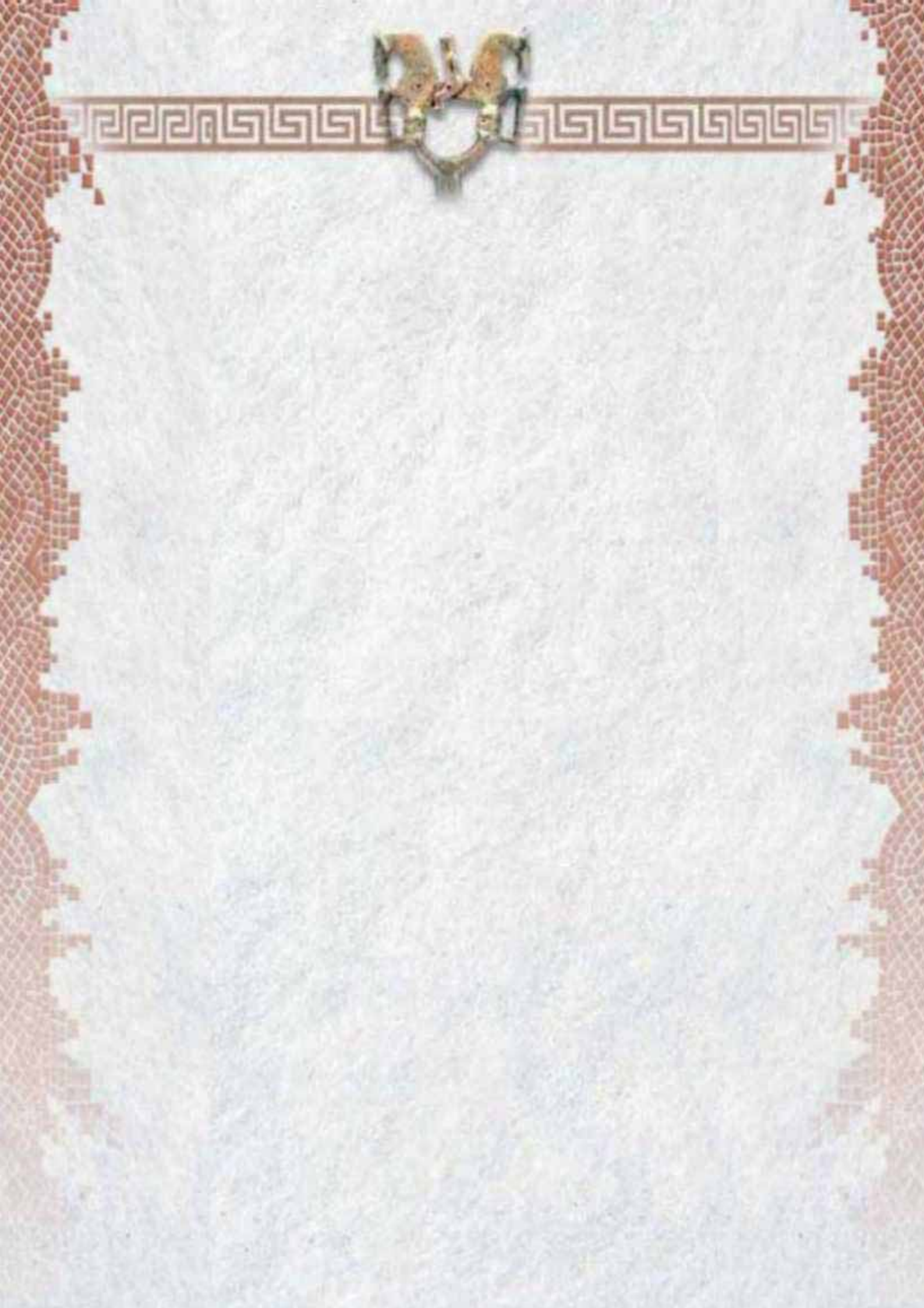


Junta de  
Castilla y León

PROYNERO

CAJA DE SORIA

Caja Duero



**ÍNDICE**

|   |           |
|---|-----------|
| <b>Índice.....</b>  | <b>3</b>  |
| <b>Mensaje del Ayuntamiento de Garray.....</b>                            | <b>4</b>  |
| <b>Año 2004 – Mancino Desnudo ante Numancia (138 a 136 a. de C) .....</b> | <b>5</b>  |
| Acto Primero: La Traición de Roma.....                                    | 5         |
| Acto Segundo: La derrota de Popilio Lenas .....                           | 9         |
| Acto Tercero: La capitulación de Mancino .....                            | 12        |
| Acto Cuarto: El honor de Numancia.....                                    | 15        |
| Acto Quinto: El honor de Mancino.....                                     | 17        |
| <b>Las Guerras Numantinas – Representaciones Anteriores.....</b>          | <b>20</b> |
| Año 2000 – La Guerra Celtibérica que Cambió el Calendario (153 a. de C.)  | 20        |
| Año 2001 – La Batalla de los elefantes (153 a. de C.).....                | 22        |
| Año 2002 – La Paz de Marcelo (152 al 143 a. de C.).....                   | 26        |
| Año 2003 – Numancia rompe el cerco de Pompeyo (143 al 139 a. de C.).....  | 30        |
| <b>Acerca de la Asociación Cultural Celtibérica Tierraquemada.....</b>    | <b>36</b> |
| Origen .....  | 36        |
| Consolidación .....   | 36        |
| Fines.....  | 37        |
| Actividades .....   | 37        |
| Rigor Histórico .....   | 42        |
| Ámbito de las actividades .....   | 43        |
| Presencia en Internet.....  | 43        |

### **MENSAJE DEL AYUNTAMIENTO DE GARRAY**

Una vez más llegan las fechas tan esperadas por todos los que, de uno u otro modo, comparten con nosotros el homenaje que la población de Garray, cada año, ofrece al pueblo Numantino que, en defensa de su libertad, llegó a enfrentarse a las todopoderosas legiones romanas, llegando al extremo de preferir dar su vida antes que perder su libertad e independencia.

Unos, probablemente los más afortunados, tienen la oportunidad de ser protagonistas indiscutibles de los actos que nos permiten a todos ver cumplido el sueño de “revivir el pasado”, poniendo en escena otro episodio más de las Guerras Numantinas.

Otros, cada vez más numerosos, podrán disfrutar de ese sueño, y compartir con Garray, heredero y custodio del patrimonio histórico y cultural numantino, un modo sencillo y entretenido de conocer el pasado, e interpretar los trabajos de científicos e historiadores, contemplando “en vivo” las evoluciones de las legiones romanas, los pobladores de la Numancia de hace 22 siglos, y cómo esos numantinos resistieron, durante 20 años, contra la ocupación romana que finalmente significó la desaparición de todo aquello que les importaba.

Como cada año, el Ayuntamiento de Garray organiza la escenificación de uno más de los episodios de las Guerras Numantinas, con los cuales pretendemos divulgar los importantes hechos históricos ocurridos entre los años 153 y 133 a. C., que motivaron no pocos cambios trascendentales, no sólo para nuestro entorno más cercano, sino incluso para toda la humanidad, uno de los cuales es el hecho de que, a causa de las Guerras Celtibéricas, hoy en día nuestro calendario comienza en el mes de enero.

En estas escenificaciones, realizadas gracias a la colaboración de diferentes entidades, es de destacar la de la Asociación Cultural Celtibérica Tierraquemada de Garray y el Equipo Arqueológico de Numancia, responsables de la puesta en escena de cada episodio, y de las actividades de Reconstrucción Histórica que dotan a este evento, año tras año, de una mayor calidad y cotas de rigor histórico.

Por nuestra parte, nos esforzamos constantemente por mejorar las infraestructuras y servicios disponibles para cuantos nos hacen el honor de visitarnos en una ocasión tan especial; confiamos en no defraudar sus expectativas, y agradecemos sinceramente su visita, que de seguro será recompensada con nuestra proverbial “hospitalidad Celtibérica”

*Julia Llario*

*Alcaldesa de Garray*

## AÑO 2004 – MANCINO DESNUDO ANTE NUMANCIA (138 A 136 A. DE C)

### ACTO PRIMERO: LA TRAICIÓN DE ROMA

#### El Senado romano traiciona a Numancia

El pueblo numantino, dentro de su ciudad, espera el resultado de las negociaciones de sus legados con el Senado romano.

El jefe numantino, acompañado de sus escoltas (uno de ellos Bodeio) se dirige a Roma para cerrar la paz con el Senado.

Apiano de Alejandría, escritor, historiador y “cronista” de las Guerras Numantinas, describe la situación acaecida durante las negociaciones.



Los enviados de Numancia llegaron a Roma para ratificar el tratado de paz firmado con Pompeyo.

Pero el Senado romano traicionó los pactos suscritos y no aceptó la paz sino que eligió la guerra y exigió la sumisión de Numancia.

Era la tercera vez que un general faltaba ante los celtíberos al compromiso jurado y la segunda que el Senado recusaba un tratado concertado por uno de sus generales.

Los legados parten hacia Numancia, donde son esperados con ansiedad. El viaje de regreso se realiza rápidamente, ya que deben comunicar a su pueblo la grave decisión del Senado y prepararlo para la continuación de la guerra.



## La vida de los numantinos

La vida cotidiana de una ciudad celtíbera se desarrolla en la ciudad de Numancia. Mujeres y niños desarrollan sus tareas cotidianas: juegan, muelen, tejen, comercian, preparan la comida...

Grupos de guerreros se entrenan con parafernalia no ofensiva, pero con ardor guerrero.

Un jefe guerrero y un anciano discuten preocupados.

Dos centinelas con trompas guardan la paz de la ciudad en lo alto de una torre vigía.

La vida de la ciudad celtíbera de Numancia continuaba ajena a la traición que se había producido en Roma.

Mientras esperan el regreso de sus enviados a Roma, los numantinos confiados continuaban con su vida cotidiana.



Las mujeres celtíberas llevaban una larga túnica hasta los pies, ceñida en la cintura por un cinturón con amplio broche metálico de bronce.

Sobre la túnica vestían un faldellín o delantal.

Su calzado era a modo de sandalia o abarca de cuero.

El tocado se realizaba con el pelo recogido cubierto con un mantillo o con un peinado elevado, sujeto con varilla metálica de hierro, de tipo ceremonial.

Llevaban múltiples adornos: a modo de gargantilla sobre el cuello y chapas y apliques de bronce sobre el pecho y en las telas de los vestidos.

Los hombres vestían una túnica corta sin mangas, calzón corto y polainas.

Como ropa de invierno utilizaban el "sagum", prenda talar de paño provista de capucha.

Los Celtíberos se organizaban para pelear en grupos de a pie y a caballo. Estos guerreros llevaban fama de ser rápidos, hábiles y vigorosos, al igual que sus caballos.

Su pertrecho era ligero. Como armas ofensivas utilizaban la espada, puñales, lanzas y hondas.



La espada era de aguda punta y doble filo cortante y fue adoptada por los ejércitos romanos, que la llamaron “gladius hispaniensis”.

Los puñales eran de unos treinta centímetros, con dos tipos de empuñaduras: biglobular o rematada en frontón, que se guardaban en vainas metálicas o de cuero.

Con las Lanzas o dardos eran muy hábiles.

Manejaban las hondas con gran puntería y efectividad.

Como armas defensivas utilizaban los escudos y los cascos.

Los escudos eran pequeños, circulares y se componían de caetra de cuero, umbo y abrazaderas

Los cascos eran de cuero y metálicos, a veces de doble cimera.



## El triste regreso de los legados

Los legados numantinos vuelven del Senado romano y se dirigen pausadamente, cabizbajos y con gesto triste hacia Numancia.

Los guerreros salen a recibir a los legados y les escoltan. A su llegada todo el pueblo sale a recibirlos pero sus caras reflejan el resultado negativo de sus gestiones.

Se dirigen a la Asamblea de los Notables donde exponen los términos de la negociación y la postura de Roma, que había dado la orden a su general Popilio Lenas de continuar la guerra contra Numancia.

Todos los habitantes de Numancia se reúnen en una Asamblea. La disposición es jerárquica: al interior los ancianos, después los guerreros, detrás mujeres y niños...

El más experimentado de los legados, Bodeio, que había participado, anteriormente en Roma, en la negociación que condujo a la paz de Marcelo, toma la palabra. Expone ante la Asamblea el cambio en la actitud del Senado romano, anteriormente proclive al diálogo y la negociación, que ahora rechaza.

*“Roma tiende ahora al sometimiento absoluto o al exterminio completo de los celtíberos, sobre todo, desde que Escipión destruyó Cartago. Escipión ha influido en el Senado, calificando de vergonzosa la paz establecida por Pompeyo con nosotros. El Senado romano ha rechazado la paz con Numancia. No tenemos otra salida que la guerra con Roma”.*

La Asamblea de Numancia muestra su descontento. Los más exaltados exigen la reparación de la ofensa que Roma había hecho a su tratado de paz.

Una de las mujeres se adelanta, clama por la unidad del pueblo numantino y ofrece la ayuda de las mujeres como guerreras en el ejército numantino:

*“Ciudadanos de Numancia: las continuas guerras con Roma han dejado la tierra de Numancia huérfana de sus mejores hijos; la Celtiberia está de luto.*

*Todos queríamos una paz que permitiera a nuestros hijos y a nuestros nietos vivir libremente en la tierra de sus antepasados, pero los romanos quieren la guerra. Sólo serán felices con nuestra sumisión.*

*El pueblo numantino ama su libertad y no sabe vivir sin ella. Si los buitres sagrados han elevado al cielo a nuestros hijos, padres, maridos y hermanos, podéis contar, ciudadanos de Numancia, con vuestras mujeres, madres hijas y hermanas para defender nuestra independencia y nuestra dignidad. Numancia sabe que puede contar con nuestra vida para defender la libertad de todos”.*

La Asamblea delibera y decide comenzar los preparativos para la guerra.

## **ACTO SEGUNDO: LA DERROTA DE POPILIO LENAS**

### **Popilio Lenas ante las murallas de Numancia**

Suenan las trompas de los vigías.

La población de Numancia prepara sus defensas en una espera tensa. Se repara la muralla. Se ponen obstáculos en las puertas. El armamento se almacena cerca de los lugares de ataque.

Las mujeres colaboran con los guerreros en los preparativos. Recogen sus útiles de trabajo. Reúnen y tranquilizan a los niños. Toda la ciudad espera el comienzo de las hostilidades.

Suenan las trompas de los vigías.

El ejército romano estaba ya en los alrededores de Numancia. Bajo el mando y la dirección de Popilio Lenas, los soldados romanos aparecen y maniobran ante la mirada expectante de los vigías, los guerreros y del pueblo numantino, que los observa desde la puerta de la muralla.

El ejército romano forma un campamento, poniendo vigías en sus límites.

En el año 138 antes de nuestra Era, Popilio Lenas, encargado de continuar la guerra contra Numancia, vuelve de la Lusitania, donde el traidor Cepión había matado a Viriato.

Los romanos instalan su campamento y durante unos días descansan del largo viaje, familiarizándose con el terreno y la topografía del territorio, esperando el momento propicio para conquistar Numancia.

### **Megara y las guerreras numantinas**

La Asamblea de Numancia está reunida.

Tras algunas deliberaciones, los ancianos y guerreros discuten y deciden elegir a un joven y experimentado guerrero como jefe: Megara.

Dos guerreros se levantan y se dirigen a Megara; le entregan el emblema de la jefatura y le presentan a la Asamblea que le aclama como jefe.

Megara reúne a las mujeres jóvenes y a los guerreros y les pide que se entrenen juntos en las artes de la guerra. Las mujeres colaboran con los guerreros en los preparativos: se entrenan en el uso del armamento y en los preparativos de la munición.

Los grupos de guerreras y guerreros se ejercitan en las artes de la guerra, mientras el resto de la población se retira al interior de la ciudad.

El ejército romano observa impaciente los movimientos de los numantinos.

Pero la población del territorio numantino ha disminuido con las continuas y cruentas guerras, por lo que la participación de las mujeres y niños resulta necesaria para compensar las abundantes pérdidas.

De esta manera, un grupo mujeres se hacen verdaderas expertas, para apoyar en retaguardia a los guerreros numantinos, con el manejo de la honda y de la lanza, desde las muralla.

Otras mujeres se dedican a la preparación de los proyectiles incendiarios de cerámica envolviéndolos en estopa.

### **La estratagema de Megara**

Megara urde una estratagema para enfrentarse a los romanos.

Pretende hacerles creer que Numancia renuncia a su defensa, asustada por el poder de su ejército, para caer por sorpresa cuando estos están confiados.

De pronto, se abren las puertas de la ciudad, y a un grito del jefe, los numantinos se retiran de la ciudad, siendo seguidos por los romanos.

La ciudad de Numancia parece desierta. No aparece nadie dispuesto a defender sus murallas.

Los romanos llegan hasta las murallas de Numancia y se detienen en perfecta formación para iniciar su ataque con Popilio Lenas al frente.

Tras unos momentos de duda, el ejército romano decide atacar las murallas de Numancia con toda la fuerza disponible.

Popilio decide por fin atacar a los numantinos. Disponiendo su ejército en perfecta formación, se dirige contra la ciudad pero, al no ver en la muralla a ningún defensor, piensa que los numantinos se esconden por miedo y considera que puede tomar la ciudad sin gran esfuerzo.

El ejército romano despliega todos sus efectivos para tomar una ciudad. La maniobra es formidable, pero no parece haber resistencia; Popilio Lenas teme alguna estratagema.

Cuando los primeros soldados han alcanzado la muralla, todo el ejército romano parece ocupado en el asalto. Desatendida la retaguardia, Popilio Lenas, claramente alarmado por su situación, ordena la retirada... pero ya es tarde.

Suenan las trompas numantinas.

En la muralla numantina aparecen las mujeres guerreras de Numancia fuertemente armadas con hondas y lanzas, que hostigan al ejército romano.

Por los flancos de la muralla, dos grupos de guerreros numantinos, dirigidos por Megara, rodean a las tropas romanas, que viéndose hostigadas por todos lados y tan bravamente, no tienen otra opción que una retirada, más o menos ordenada, pero vergonzante.

Las mujeres toman su posición en la muralla, manejando las hondas y las lanzas.

Los guerreros numantinos aprovechan este momento favorable para salir de la ciudad y arrojarlos por sorpresa sobre los romanos que se retiran, ocasionándoles graves pérdidas.

### **La humillante retirada de Popilio Lenas**

Las tropas romanas dirigidas por Popilio Lenas se repliegan y retiran, hostigadas por las guerreras y los guerreros numantinos.

El pueblo numantino, alrededor de su jefe Megara, celebra su victoria.

Suenan las trompas numantinas con sonidos de victoria.

Ante esta desastrosa situación, Popilio renuncia definitivamente a Numancia y se dirige a guerrear contra los lusones, en la zona del Jalón, para retirarse a invernar al Mediterráneo, donde entregará el ejército a su sucesor.

El pueblo numantino, dirigido por Megara, se dirige al interior de la ciudad y se apresta a defender su victoriosa independencia.

## ACTO TERCERO: LA CAPITULACIÓN DE MANCINO

### Mancino llega a El Castillejo

Suenan las trompas de los vigías.

La población de Numancia prepara sus defensas en una espera tensa. Se repara la muralla. Se ponen obstáculos en las puertas. El armamento se almacena cerca de los lugares de ataque.

Las mujeres colaboran con los guerreros en los preparativos. Recogen sus útiles de trabajo. Reúnen y tranquilizan a los niños.

Toda la ciudad espera el inicio de las hostilidades.

El ejército romano estaba ya en los alrededores de Numancia; bajo el mando y la dirección de Mancino, los soldados romanos maniobran ante la mirada expectante de los vigías, los guerreros y del pueblo numantino, que los observa desde la puerta de la muralla.

El ejército romano forma un campamento, poniendo vigías en sus límites.

El nuevo general, Cayo Hostilio Mancino, se hace cargo del ejército romano en la costa levantina, en la primavera del año 137 antes de nuestra Era, y desde allí emprende el camino por el valle del Jalón y las tierras altas que desde este río llevan a Numancia.

Su ejército ya hacía tres años que se encontraba en Hispania y no había cosechado más que derrotas y, por lo tanto, estaba desmoralizado, indisciplinado y, además, había quedado disminuido, pasando de los treinta mil hombres iniciales a sólo veinte mil.

Un grupo del ejército romano, bajo la mirada de Mancino, desarrolla una maniobra de ataque contra las murallas de Numancia.

Los guerreros numantinos, dirigidos por Megara les derrotan, atacándoles por los flancos.

Los romanos, derrotados, se retiran con cierto orden.

Otro grupo del ejército romano, bajo la mirada de Mancino, desarrolla otra maniobra de ataque contra las murallas de Numancia.

Los guerreros numantinos, dirigidos por Megara les derrotan, atacándoles con oleadas de ataques sucesivos por todos los flancos.

Los romanos, derrotados, se retiran.

Mancino se instala en el cerro del Castillejo, sin someter al ejército romano a una adecuada preparación y motivación.

Mancino decide entablar en la llanura al este de Numancia, que tanta sangre romana había ya bebido, varios enfrentamientos contra los numantinos, saliendo siempre derrotado, por lo que decide atrincherarse en su campamento.

### **Los rumores vencen a Mancino**

Megara ordena a un grupo de mujeres que salgan de la ciudad, y que simulando hacer tareas de recolección, hablen cerca de los vigías romanos adelantados, para que estos expandan como rumor en su campamento las falsas noticias.

La inseguridad que muestra Mancino va a ser acrecentada por los numantinos, que hacen correr el rumor de que van a recibir ayuda inminente de vacceos y cántabros.

Así las mujeres, sobre todo las jóvenes, en su tarea de pastoreo, recolección y recogida de leña, procuran hablar más alto de lo normal, para ser escuchadas por los centinelas romanos, sobre la llegada de jóvenes guerreros, entre los que piensan encontrar apuestos y valientes maridos.

Los centinelas comunican a Mancino estas informaciones, por lo que decide retirarse de noche y en secreto al valle del Ebro. Pero la vigilancia de los numantinos es constante y los centinelas observan desde la muralla cómo los romanos, callada y ocultamente salen del campamento siguiendo el río Merdancho, lo que es inmediatamente comunicado al jefe Megara.

Suenan las trompas numantinas.

Megara organiza a los guerreros numantinos, que se disponen para el ataque ante la mirada expectante del pueblo numantino que ocupa las murallas de la ciudad.

## **Mancino es rodeado y capitula**

El ejército romano desfila ordenadamente en marcha de retirada, a las órdenes de los centuriones y de Mancino, que les urge para que el movimiento sea rápido y preciso.

Los guerreros numantinos, dirigidos por Megara, se esconden en un paso de la ruta de los romanos. Al paso del ejército romano, los numantinos atacan por sorpresa, pero los romanos se repliegan protegidos por la élite de su tropa y se refugian en un campamento provisional.

Los numantinos saben que para llegar al valle del Ebro los romanos necesitan cuatro días de marcha por terreno montañoso, pero deciden caer por sorpresa sobre ellos lo más rápidamente posible.

Para ello, dejan a las mujeres la defensa de la ciudad, y se dirigen a un desfiladero próximo a Renieblas, por donde había de pasar Mancino con su ejército, y se apostan a la espera, aprovechando el despuntar el día para caer sobre ellos sorprendiéndolos.

Los numantinos rodean al ejército romano, que monta una maniobra defensiva en torno a su general.

Los guerreros numantinos celebran su victoria y mantienen su posición, cortando cualquier posibilidad de retirada al ejército romano.

Mancino, no obstante, tiene tiempo de llegar al campamento del Talayón de Renieblas, donde queda bloqueado, ya que éste establecimiento se encuentra derruido y no tiene condiciones para la defensa, aunque la superioridad de Mancino es manifiesta, ya que dispone de veinte mil hombres y los numantinos solamente son unos cuatro mil guerreros.

Pero Mancino tiene escasa confianza en su gente, por lo que decide capitular y firmar un acuerdo de paz para salvarse, confiado en la probada nobleza de los numantinos.

Mancino se muestra nervioso entre sus tropas. Tras parlamentar con sus oficiales, se dispone a negociar con los numantinos.

## ACTO CUARTO: EL HONOR DE NUMANCIA

### Numancia es amiga de la paz

Mancino envía dos soldados a parlamentar con los numantinos que le observan desde su posición. El jefe numantino Megara y su escolta parlamentan con los enviados de Mancino. La negociación es ardua, pero se llega a un acuerdo.

La alegría del pueblo numantino es inmensa.

Numancia no engaña los romanos.

Los numantinos están dispuestos a concertar una paz que les asegure su completa autonomía, comprometiéndose a dejar marchar libremente al ejército romano y renunciando a sacar partido de esta magnífica ocasión. Saben que pueden asestar un golpe mortal a las legiones romanas, aniquilando aquel ejército de veinte mil hombres, lo que podía evitar durante largo tiempo la posibilidad de continuar la guerra.

Numancia, además, tenía reciente el engaño de Pompeyo y sabía que el Senado se reservaba el derecho de anular los tratos concertados por sus generales.

Tras sellar el acuerdo con un abrazo con Megara, Mancino ordena la marcha de su ejército, en formación, de regreso a sus campamentos.

Pero los numantinos no tuvieron en cuenta estas consideraciones, confiados en la presencia del Cuestor Tiberio Graco (el hijo del Graco que en el año 179 había concedido favorables condiciones a los celtíberos, estableciendo un largo periodo de paz). Por esta razón, Numancia confía en su hijo y la garantía dada por él y Mancino se considera suficiente.

El jefe numantino regresa a Numancia con sus guerreros, acompañados por Graco y otros oficiales romanos para celebrar la paz, donde son aclamados. Numancia se ha ganado su derecho a la paz.

## **La hospitalidad de Numancia con sus amigos**

El pueblo numantino acoge a Graco y a los otros oficiales con alegría; preparan un banquete en su honor. Todo el pueblo les saluda y agasaja.

Un grupo de guerreros numantinos recoge pertechos romanos que han sido capturados como botín. Entre armas, escudos y cascos, los numantinos han recogido los libros de cuentas del cuestor. El botín se sitúa cerca de los comensales.

Los invitados se sientan, acompañados de Megara, ancianos y guerreros y rodeados del pueblo numantino.

Entre el botín que había caído en manos numantinas estaban los libros de cuentas del Cuestor que tenía gran interés en recuperar, por lo que, mientras el ejército romano partía, Tiberio Graco se trasladó a Numancia con algunos compañeros, donde son recibidos amigablemente.

Algunas mujeres les ofrecen agua para lavarse manos y pies, aceites y túnicas limpias, quemando plantas olorosas en su honor.

Un grupo de mujeres se afana en preparar la comida: muelen las bellotas y el cereal para hacer las gachas y el pan; otras cortan cecina y preparan los pescados conservados en salazón, mientras un sabroso cordero se asa sobre las brasas.

Megara ofrece a Graco y sus acompañantes que elijan de entre el botín lo que deseen. Se levantan y recuperan los libros del Cuestor y algunas armas.

A continuación son invitados por el Jefe Megara a sentarse a la mesa con los notables y, al finalizar la copiosa comida, no sólo le devuelven sus libros de cuentas, sino que le invitan a coger del botín lo que quiera.

Los invitados son despedidos por Megara y el resto del pueblo numantino, y marchan relajados, con su parte recuperada del botín.

## ACTO QUINTO: EL HONOR DE MANCINO

### El Senado romano traiciona y castiga a Mancino

Los senadores romanos están sentados en sus escaños.

Mancino, vestido militarmente como cónsul, seguido por dos escoltas, traspasa la puerta del Senado y se sitúa frente a los senadores. Le acompaña Megara.

Mancino se había trasladado a Roma con enviados de Numancia para discutir el tratado de paz, pero el Senado lo rechaza, alegando que un acuerdo firmado sin su consentimiento no le obligaba.

Un senador se levanta, y recrimina duramente a Mancino.

*“Otra vez se quiere obligar a Roma la poderosa, la eterna, a pactar de igual a igual con un insignificante pueblo de Hispania. A vosotros, numantinos, Roma no os reconoce como iguales para hacer la paz. Roma sólo puede reconoceros como súbditos.*

*Y tú, Mancino, hijo nuestro, has mancillado el honor de Roma con tus pactos.*

*Roma ya no te reconoce como hijo. Te entregamos a los numantinos.*

*Que Numancia haga contigo lo que mereces”.*

El senador, con desprecio y altanería, regresa a su escaño.

El jefe numantino y su escolta abandonan, con su orgullo herido, el Senado de Roma.

Mancino es tomado preso por dos soldados de la guardia senatorial, que le despojan de su casco y de su espada, y le atan las manos.

Era la tercera vez que Roma rechazaba un tratado pactado por un general.

El Senado Romano, intentando de algún modo salvar su honor ante los numantinos, determina que fuera entregado Mancino al enemigo, para expiación por incumplimiento de la palabra empeñada.

Megara se dirige a Numancia con sus acompañantes

Son recibidos por el pueblo numantino, que muestra su rabia e impotencia.

Suenan las trompas numantinas.

## **Roma entrega a Mancino**

Mancino sigue preso.

Irrumpen tropas romanas mandadas por un general. Las tropas se mantienen a la espera, mientras el general se acerca a los senadores. Un senador se levanta del sitial y poniendo su mano derecha sobre el hombro del general le saluda, le nombra cónsul y le manda partir hacia Numancia.

El senador vuelve a su sitio.

Lucio Furio Filo, nombrado cónsul en el año 136 antes de nuestra Era, es el encargado de entregar a Mancino y hacer la guerra a los numantinos.

Mancino, vestido con una simple túnica y atadas las manos, es conducido delante de las murallas de Numancia y dejado allí.

El nuevo cónsul ordena formar a su ejército y, llevando preso a Mancino, con las manos atadas, se dirige a Numancia.

Frente a las murallas de Numancia, el ejército romano se presenta con el nuevo cónsul y con Mancino.

Los guerreros numantinos, con Megara al frente, esperan a los romanos a las puertas de la ciudad.

## **Los numantinos honran a Mancino**

Ante el pueblo numantino, Mancino es abandonado sólo y desahuciado.

Los soldados de escolta de Mancino le despojan de sus atributos militares y vestiduras.

Mancino está desnudo ante las murallas de Numancia.

Sólo se escucha el silencio.

Los numantinos se niegan a tomar a Mancino, dirigiéndose el jefe Megara a los romanos con estas palabras:

*“Roma: quieres lavar tu deshonor, tus injusticias y tus iniquidades cargando las culpas sobre Mancino, uno de los tuyos. Pero la culpa no es de él. Es tuya, Roma, por tu ceguera y tu irresponsabilidad. Sólo cuándo tú, Roma, aprendas a hacer honor a la palabra dada y a tratar a los pueblos con dignidad, contarás con nuestro respeto. Mientras, no esperes, Roma, que Numancia te entregue su independencia y su libertad”.*

Mancino permaneció así delante de las murallas de Numancia, durante todo el día, después fue llevado al campamento y pudo regresar a Roma, rehaciendo su vida.

**Numancia sigue en guerra con Roma. Una guerra que defendía lo más sagrado para los celtíberos: su independencia y su libertad.**



Numancia acoge a estos celtíberos del Jalón como aliados y amigos, entrando así en guerra contra Roma.

Numantinos y segedenses parten con sus respectivos jefes, Caro y Megara, hasta un profundo y largo desfiladero, donde preparan una emboscada a los romanos.

Algunos romanos consiguen, a duras penas, salir del desfiladero y matar al jefe segedense Caro y a bastantes celtíberos, huyendo.



Al llegar la noche, los celtíberos se retiraron a Numancia, dejando 10.000 romanos en el campo de batalla. Enterado el Senado de Roma de tan grave derrota decidió declarar este día, el 23 de agosto del 153 a.C., dedicado por los romanos al dios Vulcano, como día nefasto. En lo sucesivo, el ejército romano evitó entrar en combate tal día como éste.

Esta Guerra Celtibérica, además, hizo cambiar el calendario. Nobilior fue el primer Cónsul romano nombrado en enero, para hacer la guerra en Hispania. Roma se vio obligada a cambiar el inicio de su año oficial, del 15 de marzo al 1 de enero, ya que al tomar posesión los Cónsules en marzo, no podían llegar a la Meseta antes del 1 de junio, teniendo sólo 3 meses, antes del invierno, para hacer la guerra.

**¡Nuestro Año Nuevo ha sido originado,  
así, por una Guerra Celtibérica!**

## AÑO 2001 – LA BATALLA DE LOS ELEFANTES (153 A. DE C.)



Tras la cruenta batalla, la Celtiberia quedó en silencio.

Numantinos y segedenses habían conseguido abatir a más de 10.000 romanos del ejército de Nobilior, dejando sembrado de cuerpos el campo de batalla.

Enterado el Senado Romano de tan grave derrota decidió declarar este día, el 23 de Agosto del 153 a.C., dedicado al dios Vulcano, como día nefasto. En lo sucesivo, el ejército romano evitó entrar en combate tal día como éste. El primer enfrentamiento con los romanos había concluido.

Los romanos emplearon un día en enterrar a sus muertos, atender a los heridos y poner cierto orden en el ejército maltrecho, así que dos días después de la batalla prosiguió Nobilior su marcha alejándose para acampar en el monte de la Atalaya de Renieblas.

La victoria deja un sabor agridulce a numantinos y segedenses, que habían perdido a su jefe Caro y a miles de guerreros, por lo que la noche siguiente sería triste para ambos bandos.

Numantinos y segedenses se retiran a Numancia llevando consigo los cuerpos moribundos, recuperados del campo de batalla. Los muertos quedan tendidos y expuestos para ser devorados por las aves rapaces, que al elevar su vuelo, trasladan el espíritu del muerto hasta el dios celeste, honrando de esta manera a los caídos en combate.



Los celtíberos preparan, para su incineración, los cadáveres de los fallecidos en la ciudad por las consecuencias de la batalla. Los numantinos lavan los cuerpos de sus muertos y los visten con sus mejores ropas y adornos. Mientras, otras gentes cortan y acarrean la leña para preparar las piras funerarias.

Mientras el cuerpo arde con sus vestimentas y objetos personales, los amigos y convecinos realizan luchas y enfrentamientos rituales, congregándose luego todos en el banquete ritual de comunión con el muerto, al quien se deposita en la pira un trozo del cordero sacrificado.



Al anoecer, cuando el fuego ha terminado de purificar los cuerpos y objetos, los familiares recogen los huesos quemados y cenizas y los entierran en un hoyo, hecho en el suelo, señalándolo con una estela.

Terminadas las exequias fúnebres, los numantinos tratan de volver a la normalidad y prepararse para un eventual ataque de los romanos. Por eso la primera medida urgente que toma la Asamblea, reunida para analizar la situación y evaluar las pérdidas, es la elección de los jefes Ambon y Leucon para suplir el vacío de mando dejado por la muerte en la batalla del jefe Caro.

No es fácil recomponer tanta pérdida humana y la normalidad es difícil, cuando además es necesario estar alerta y al acecho de los movimientos del ejército romano, acampado a tan sólo quince estadios.

Es necesario aprovechar el tiempo que Nobilior necesita para recomponer y ordenar su maltrecho ejército, ya que las pérdidas han sido enormes, y es muy probable que para volver a atacar Numancia tenga que esperar a recibir refuerzos. Es preciso estar alerta, no bajar la guardia.

No obstante, poco a poco se recupera el pulso, y los rebaños de ovejas salen de la ciudad para pastar en los campos, y las voces recobran su tono.

Los sonidos de siempre terminan impregnado el ambiente de la ciudad. El martillo del herrero golpeando sobre el yunque, o el hacha del leñador tajando la madera, o el rotar de los molinos para moler cereal y bellotas, para preparar la harina, con la que después se elaborará el pan y las gachas para la comida. Viudas, huérfanos y huérfanas van recomponiendo su existencia, aunque sin olvidar al marido y padre muerto, pero con la tranquilidad y el consuelo de que su muerte ha sido por la libertad de los suyos y de su pueblo.

A la caída de la tarde, a la vuelta del trabajo, hombres y mujeres comentan las incidencias de la jornada, bajo la influencia de la caelia o cerveza; los comentarios giran en torno a la construcción del sólido campamento que Nobilior está levantando con su ejército en La Atalaya de Renieblas, lo que indica su clara intención de prevenirse contra un asalto por sorpresa y de esperar la llegada de refuerzos para atacar de nuevo.



Al día siguiente los centinelas de la muralla Este ven movimientos extraños en torno al campamento romano, lo que comunican a los jefes Ambon y Leucón, que tratan el asunto en la Asamblea y deciden enviar a tres hombres para conocer los cambios acaecidos en el campamento romano.

Los enviados vuelven sin dificultades y comunican que un militar indígena enrolado en el ejército de Nobilior, pero partidario de la causa numantina, les ha informado de la llegada de refuerzos desde el Norte de África, enviados por Masinisa, rey de Numidia y amigo de Roma, formados por 300 excelentes jinetes y unas extrañas máquinas de guerra que no han sabido describir.

Numancia comienza a concentrar a toda la población y a los guerreros disponibles en su entorno, asentándolos en las laderas de la ciudad y en la horquilla que dejan el Duero y el Merdancho antes de su unión. La población concentrada trae consigo todos los víveres y ganado que puede.

A finales del verano, por fin, los romanos salen de su campamento para atacar Numancia, y los numantinos les hacen frente en la llanura que se extiende entre La Atalaya de Renieblas y Numancia, apoyados por la amplia zona pantanosa.

Cuando Nobilior ve acercarse al enemigo forma su ejército en orden de combate, ocultando detrás las extrañas máquinas de guerra, pero cuando cree llegado el momento se abren las filas y dejan al descubierto enormes elefantes.



Como cuenta Apiano: *“Así que hubieron venido a las manos, se abrió la formación y aparecieron las fieras, con cuyo espectáculo, antes nunca visto en las batallas, se aterraron tanto, no sólo los celtíberos, sino aún sus mismos caballos, que huyeron a la ciudad. Nobilior los persiguió hasta las murallas, donde se peleó con valor, hasta que uno de los elefantes, herido en la cabeza con una gran piedra, se enfureció de tal modo que, vuelto a los suyos con terribles bramidos, comenzó a atropellar a cuantos encontraba, sin distinción de amigos o enemigos. A los bramidos de éste, enfurecidos los demás elefantes, comienzan a hacer lo mismo, y atropellan, matan y desbaratan a los romanos”*



Alentado por el éxito, Nobilior no duda en atacar Numancia, precedido por los elefantes que se sitúan delante de las murallas de la ciudad. Al principio todo marcha bien; pero de pronto surge lo inesperado. Un elefante es alcanzado por una gran piedra que un numantino arroja desde la muralla. El animal lanza un espantoso bramido y dando media vuelta arrolla a los primeros soldados que encuentra a su paso. Se transmite el pánico a los demás elefantes, y entonces pueden ver los numantinos cómo los monstruos se enfurecen contra los romanos, aplastando con sus patas a los que alcanzan o lanzándolos al aire con la trompa. Y ven cómo el ejército romano se dispersa y huye.

Esta situación proporciona nuevos ánimos y aliento a los numantinos, que se arrojan sobre los romanos, matando a 4.000, y también a algunos elefantes, a los que habían perdido todo temor.

De esta manera da fin el día que tan favorable se presentaba para los romanos. A Nobilior solamente le quedaban 10.000 hombres, por lo que se vio obligado a abandonar Numancia, para evitar males mayores, y dirigirse a Uxama.

Los gritos de júbilo se elevan hasta los buitres que sobrevuelan el campo de batalla lleno de cadáveres de vencidos, lleno de armas inútiles.

***Numancia no ha sido vencida.  
Los numantinos son, una vez más, un  
pueblo victorioso y libre.***

## AÑO 2002 – LA PAZ DE MARCELO (152 AL 143 A. DE C.)



Nobilior, después de ser derrotado por los numantinos en la “Batalla de los elefantes”, se dirigió contra Uxama, donde cosechó un nuevo fracaso.

Además recibió la mala noticia de la pérdida de Ocilis a mano del enemigo, donde tenía su retaguardia y aprovisionamiento.

Nobilior, derrotado, se vio obligado a retirarse y a pasar el invierno en el campamento de La Atalaya de Renieblas, junto a Numancia, con sólo 5.000 hombres de los 30.000 que componían inicialmente su ejército.

De esta manera, con un total fracaso, terminaba el intento del primer cónsul enviado por Roma para someter la resistencia de Numancia.

La invernada del año 153 al año 152 antes de Cristo fue dura para el ejército de Nobilior en el campamento de La Atalaya de Renieblas. Carecían de víveres y forraje suficientes. Muchos legionarios romanos morían de hambre y frío.

Los numantinos aprovechan el crudo invierno y la suspensión de la guerra para reponerse, sobre todo los cuantiosos heridos que habían superado los duros enfrentamientos contra las legiones romanas.

Las mujeres, conscientes de la situación y de la pérdida de tantos hombres, se ponen de acuerdo para imprimir el ánimo y el espíritu necesarios para que la ciudad recobre su ritmo. Trabajan con el herrero, golpeando sobre el yunque, para reparar y forjar nuevas armas; con el leñador para tajar la madera que alimenta el fuego que calienta el duro invierno, además de atender sus necesidades domésticas, moliendo el cereal y tejiendo la ropa necesaria.

También se turnan con los hombres en la vigilancia de los romanos, aunque los numantinos saben que Nobilior solamente espera el momento de entregar su ejército al sucesor que designe Roma.

Pasado el frío invierno y superado el mes de Imbolc, llega la primavera del año 152 antes de Cristo.

La vegetación, helada y como muerta, comienza a ser revivida por el sol, y el vigor de la naturaleza contagia a hombres y mujeres. Los numantinos se disponen a celebrar la fiesta del plenilunio, en honor de la diosa de la fertilidad que la Luna simboliza.



Cubiertos con máscaras de toros y de caballo, animal vinculado a la diosa, saltan y bailan a las puertas de sus casas, para pedir la fertilidad para sus campos, sus rebaños y sus familias.

Al amanecer del último día de la fiesta, cuando se apagan los rescoldos de las hogueras y los más rezagados se retiran a dormir, una de las mujeres centinela alerta sobre movimientos en el campamento romano.

Todos suben a la muralla y contemplan con orgullo cómo Nobilior emprende la marcha, para llevar los restos de su maltrecho ejército hasta el Ebro y entregarlo a Marcelo, nombrado cónsul por el Senado de Roma para sustituirle en Hispania.



Mercaderes llegados del valle del Ebro comunican a los numantinos que Marcelo, el nuevo cónsul romano, viene en son de paz y trae como objetivo ganarse a las ciudades celtibéricas por medio de la persuasión y la negociación, por lo que ha conseguido ya acuerdos con algunas ciudades celtibéricas del valle del Jalón, como Ocilis, aunque las negociaciones con la ciudad de Nertobriga han sido más laboriosas y complicadas.

*“Acudimos a vosotros, numantinos, que sois los más poderosos de los Arevacos, para que acogáis en vuestra ciudad la reunión de todas las ciudades celtibéricas para tratar esta cuestión de la paz con los romanos”.*

En los días siguientes de forma sucesiva van llegando los representantes de las diferentes ciudades, para reunirse en magna asamblea y tratar sobre la conveniencia de negociar la paz propuesta por Marcelo.

Tras largos y vivos debates todas las ciudades del Jalón y las ciudades arévacas deciden enviar sus embajadas a Roma para negociar la paz.

Finalizada la reunión, los numantinos despiden a los heraldos de las demás ciudades.

Al día siguiente los numantinos, reunidos en asamblea, nombran a cinco representantes para viajar a Roma a defender sus intereses.

El anciano Carubilo, conocedor del comportamiento de los romanos y de su capital, por haber servido en el pasado como mercenario en el ejército romano, hace un vibrante discurso y aconseja debidamente a los embajadores.

*“Asamblea de celtíberos: vamos a enviar emisarios a Roma para negociar una paz.*

*Sabéis que yo he estado allí, que conozco a su ejército pues fui mercenario, que conozco su política pues he combatido junto a ellos.*

*Son un pueblo grande y poderoso, que busca la expansión y el dominio, que no rechaza la guerra. Pero también es un pueblo que sabe ofrecer y guardar su palabra, que sabe mantener sus acuerdos.*

*Que los emisarios se mantengan firmes; su palabra será la nuestra”.*

Por un momento las armas se envainan en el Jalón y en el Alto Duero, mientras se negocia en Roma entre el Senado y las ciudades celtibéricas.

Solamente se permite residir en la ciudad a los emisarios de las comunidades aliadas del valle del Ebro, mientras que los numantinos y los de las ciudades arévacas, tratados como enemigos, deben acampar fuera de Roma.

Los primeros en ser recibidos por el Senado son los representantes de las ciudades del Ebro, que para conseguir la paz a toda costa no dudan en apartarse de las ciudades del Alto Duero, acusando a los numantinos y arévacos de los enfrentamientos y revueltas contra Roma, implorando para ellos mismos el perdón con un castigo moderado. Piden también que se envíe todos los años un fuerte ejército para tener sujetos a los Arévacos y defender contra ellos a los súbditos de Roma.



A continuación el Senado recibe a los representantes de los numantinos y arévacos, que se expresan en un lenguaje moderado pero tajante.

*“Senado romano: no venimos aquí como vencidos. Somos nosotros, los numantinos, quienes hemos vencido a Roma. Pero, en nuestra victoria estamos dispuestos a*

*conceder la paz, y si es preciso a pagar una indemnización suficiente para mantenerla”.*

*Sólo pedimos a cambio de nuestra oferta de paz que se nos asegure nuestra libertad, a la que nunca renunciaremos.*



Marcelo, vestido militarmente como cónsul, toma la palabra y se dirige a todos los presentes.

*Ave, senadores.*

*Todos conocéis el valor de mis actos y el valor de mi palabra.*

*Creo que Roma debe aliarse con otros pueblos. Mantengo que todos debemos vivir en paz, una paz que ofrece ventajas a todos.*

*Roma y sus pueblos amigos deben vivir juntos en la amistad y el respeto mutuo.*

Después de enconados debates y muchos días de discusión, en el Senado Romano prevaleció el partido belicista, partidario de la lucha, enviando a Marcelo a la Celtiberia, con la orden de emprender de nuevo la guerra, a principios del año 151 a.C. Así que, en cuanto el tiempo lo permitió, Marcelo se plantó ante Numancia, instalando su campamento en el cerro del Castillejo.

Los numantinos, ante el peligro que se les venía encima, eligen como jefe para hacer la guerra a Litennon, que fue reconocido por las demás ciudades celtibéricas como su representante para tratar con Marcelo.

Marcelo, que a pesar de la orden del Senado seguía convencido de las ventajas para Roma de llegar a un acuerdo de paz, se entrevista con Litennon para exponerle sus verdaderas intenciones y acuerda con los numantinos una estrategia para propiciar un nuevo marco de negociación.

Los numantinos simulan atacar al ejército de Marcelo pero cuando llegan a su altura se retiran rápidamente en actitud de huida, propiciando así una situación de negociación, que le permite a Litennon solicitar y mantener conversaciones de paz con Marcelo; Litennon, negociando en nombre de todas las ciudades celtibéricas, llega a un rápido acuerdo con Marcelo –en oposición a las órdenes de su gobierno- para establecer la paz.

Por este acuerdo las tribus del Jalón se comprometían al pago de un tributo y el aporte de refuerzos, mientras que los arévacos y Numancia conseguían la libertad absoluta.

Marcelo fue acusado por el grupo belicista del Senado Romano, de cobardía, alta traición y de hallarse en secreta inteligencia con el enemigo.

Pero, por fin, el Senado terminó por confirmar la paz, que se mantuvo durante ocho años (del año 151 al año 143 antes de Cristo)

Así Marcelo salió de la guerra celtibérica como pacificador y como tal, al igual que antes había ocurrido con Graco, fue recordado con gratitud por los numantinos y celtíberos.

**Cerca de Numancia, en el cerro del Castillejo, todavía duermen los restos del campamento de Marcelo como símbolo de entendimiento y libertad.**

## Año 2003 – NUMANCIA ROMPE EL CERCO DE POMPEYO (143 AL 139 A. DE C.)



La paz negociada, en el año 151 antes de nuestra Era, entre el Cónsul Claudio Marcelo y el jefe numantino Litennon, en nombre de las ciudades celtíberas, fue finalmente ratificada por Roma, proporcionando tranquilidad a los celtíberos a lo largo de ocho años.

Pero las condiciones de los pueblos del interior de Hispania no habían mejorado sino que cada vez estaban más oprimidos por los tributos y las obligaciones militares, que Roma les imponía, lo que había llevado al levantamiento de los Lusitanos que, desde hacía ya cuatro años y dirigidos hábilmente por su jefe Viriato, estaban causando graves desastres a los ejércitos romanos.

Los graneros de los numantinos estaban vacíos. Los ganados pastaban enjutos a orillas del Duero.

El invierno del año 143 antes de Cristo había sido abundante en nieves y la primavera había traído las lluvias a su tiempo, nutriendo los campos de cultivo que, henchidos y a rebosar de grano, presagiaban una abundante cosecha, que podía paliar la penuria sufrida en los años anteriores.

Los tiempos del hambre parecían haber llegado a su fin.

Este impulso de vida anima a los numantinos, que se disponen a celebrar la fiesta del solsticio de verano en honor del dios Lug, que con sus poderosos rayos proporciona la fuerza purificadora y fertiliza y desarrolla la vida y la perpetúa en el Más Allá.



Algunos numantinos que habían partido como mercenarios y familiares instalados en otras ciudades vecinas llegan a Numancia para participar en la fiesta.

Todos hablan de los excesos de los romanos y la mala situación de los pueblos indígenas por la presión de los cónsules, que reclaman cada vez más dinero y hombres para hacer la guerra.

Las mujeres, agobiadas por la falta de víveres y el sufrimiento de no poder alimentar convenientemente a sus hijos, ni disponer de lo necesario para la fiesta, deciden tomar la iniciativa, el día anterior al solsticio, para obligar a la Asamblea de Ancianos a tomar medidas para salir de tan dramática situación.

Los miembros de la Asamblea, se reúnen para deliberar y deciden enviar emisarios a las ciudades celtibéricas, convocando una reunión en Numancia, después de la fiesta del solsticio, para analizar la situación y debatir la posibilidad de un levantamiento contra Roma.



Los emisarios numantinos parten hacia las ciudades arévacas del Alto Duero y a las del valle del Jalón para exponerles la situación y convocar a sus representantes en Numancia para la próxima luna.

Llegada la noche del solsticio, las hogueras iluminan la oscuridad y los numantinos cubiertos con máscaras de toro, símbolo del sol, y de caballo,

animal vinculado a la diosa luna, realizan saltos y bailes de purificación, pidiendo la seguridad para sus campos, sus rebaños y sus familias.

También se realizan carreras, luchas y sacrificios para honrar a la deidad solar.

La fiesta se prolonga toda la noche.

Los emisarios de regreso exponen a la Asamblea la lamentable situación de los celtíberos y la opinión unánime de todos de reunirse en Numancia para analizar la situación y tomar conjuntamente una decisión en defensa de su dignidad y la libertad de sus pueblos.

Durante el tiempo que transcurre hasta el día fijado para la reunión con las demás ciudades, la actividad de los numantinos se centra en preparar el armamento y disponer todo lo necesario para la guerra. La vida cambia su ritmo, en lo personal y la vida de la comunidad, y sin haber tomado una decisión conjunta, todos se preparan para lo que parece inevitable.



La víspera del día fijado para la reunión, los representantes celtíberos empiezan a llegar a Numancia, siendo recibidos y acogidos por los numantinos con grandes muestras de afecto y amistad.

Después de la entrega de regalos y presentes, son reconfortados y atendidos acorde con la proverbial hospitalidad celtibérica.



Al día siguiente la jornada se inicia muy pronto, se ha convocado a primera hora a todos los representantes celtíberos para tener el tiempo necesario para reflexionar y tomar todas las decisiones necesarias.

Antes de dar comienzo la Asamblea, las mujeres de Numancia se concentran y piden a los reunidos que decidan pensando en la libertad de sus familias y su pueblo.

Abierta la Asamblea por el jefe numantino, el representante de Ocilis toma la palabra y se dirige a los congregados.

*“Hijos del noble pueblo celtíbero:*

*Estamos de nuevo reunidos en Numancia tras ocho años de paz.*

*Ocho años transcurridos desde el tratado que firmaron el jefe numantino Litennon, en nombre de las ciudades celtibéricas, y el general romano Marcelo, que mantuvo su palabra. Pero sus sucesores han ignorado las condiciones pactadas y cada nuevo cónsul romano ha extorsionado y limitado la libertad de nuestras ciudades del Jalón. Acudimos a vosotros, ciudadanos de Numancia, que sois los más poderosos de los Arévacos, y a las ciudades del Alto Duero, aquí presentes, como Termes y Uxama, que Roma no tiene bajo su yugo, para que entre todos luchemos por un futuro digno para nuestros pueblos y por la libertad de los celtíberos”.*

Expuesta la situación por cada una de las ciudades, todas coinciden en la necesidad de levantarse contra los romanos.

El jefe numantino se levanta y adelantándose al centro de la Asamblea, con los atributos de su rango, se dirige a la Asamblea, con un discurso vibrante.

*“Asamblea de celtíberos: esta reunión ha sido fructífera.*

*La lucha de los Lusitanos y de su jefe Viriato por la defensa de sus intereses y la libertad de su pueblo debe de ser nuestro ejemplo. Su bravura es la nuestra. Sus enemigos son los nuestros. ¡Que Lug ilumine el tortuoso y sacrificado camino que nos llevará a la victoria! ¡Que no se nos conceda el descanso hasta acabar con los enemigos de nuestra libertad!”*

Para sofocar el levantamiento de las ciudades celtibéricas, Roma envía al cónsul Quinto Cecilio Metelo, de sobre nombre "Macedonio", por haber sometido a esta región.

Metelo inicia su campaña en el valle del Jalón, sometiendo a las ciudades celtibéricas de aquella zona, y se dirige a continuación a la tierra de los Vacceos, habitantes del Duero Medio, para controlarlos y devastar sus cosechas, tratando de impedir el abastecimiento a los numantinos.

Llega a Numancia en agosto del año 142 antes de Cristo, demasiado tarde ya para hacer la guerra. Metelo pasa el invierno, del año 142 al año 141 antes de Cristo, en el valle del Jalón, donde entrega el ejército a su sucesor y adversario político Quinto Pompeyo, que llega a la Península en la primavera del año 141. Los efectivos que recibía de Metelo constaban de treinta mil infantes y dos mil caballos.



Pompeyo, en la primavera del año 141 antes de Cristo, se dirige desde el Jalón a Numancia, estableciendo su campamento en el cerro del Castillejo, como anteriormente lo había hecho Marcelo, por estar en una posición ideal para el control de la ciudad y poder atacarla mejor.

En este tiempo Numancia, con un número aproximado de unas dos mil casas, apenas podía poner en pie a unos dos mil hombres, pero la ciudad se había convertido en refugio y fortaleza para los celtíberos de su territorio, por lo que el número de los defensores ascendía a unos ocho mil guerreros.

Los numantinos se preparan para hacer frente a Pompeyo, que se dispone a atacar la ciudad.

Se ponen de acuerdo para utilizar la estratagema de la fuga simulada.

Se abre la puerta de la ciudad y los guerreros avanzan para hacer frente a los romanos, pero después de una corta resistencia huyen a la ciudad; los romanos les siguen y comienzan el ataque abriéndose paso a través de las series de fosos y piedras hincadas colocadas delante de la muralla.

Cuando los romanos se hallan en medio de tales obstáculos, los celtíberos salen de ciudad cargando sobre ellos. Los romanos se ven obligados a retroceder a través de las zanjias y las piedras hincadas, acuciados por el enemigo, consiguiendo así los numantinos, al finalizar el día, otra gran victoria.

Posteriormente Pompeyo, ante la imposibilidad de conquistar Numancia se dirige contra Termes, donde fracasa de nuevo.

Cuando la primavera del año 140 antes de Cristo daba sus primeros brotes en la llanura numantina, los centinelas anuncian la proximidad del enemigo y la necesidad de incentivar la vigilancia; por segundo año sucesivo las legiones de Pompeyo se disponían a atacar la ciudad.

Pompeyo, aleccionado por su fracaso del año anterior, trata ahora, aprovechando la topografía numantina, de cercar la ciudad, táctica en la que eran maestros los romanos.

Para conseguir cerrar la zona oriental, más abierta y accesible, había desarrollado la idea de unir por medio de una zanja el río Merdancho, en el sudeste, con el río Duero, en el noroeste, a fin de cerrar el paso de esta llanura.

Los legionarios romanos inician estos duros trabajos disponiendo la defensa necesaria para hacer frente a cualquier ataque del enemigo.

Pero la tarea era difícil, pues la zanja a realizar tenía una longitud de dos mil quinientos metros y una profundidad en algunas zonas de trece metros, ya que entre ambos ríos hay una elevación de terreno de once metros.

Los numantinos sabiendo bien lo que aquella obra podía representar se organizan para hostigar a los romanos con continuos ataques que dificultan los trabajos del bloqueo y causan en el ejército romano grandes pérdidas, obligando de esta manera a Pompeyo a abandonar la preparación del asedio que se había propuesto.

Este segundo fracaso de Pompeyo ante Numancia supuso el renacer de las esperanzas y las ansias de libertad de los numantinos y las ciudades celtibéricas.

El general romano Pompeyo se quedó a invernar en el campamento del Castillejo.

Pero cuando amarilleaban ya los árboles de la ribera y aparecían los primeros rigores del otoño en la meseta numantina, los centinelas de Numancia atisban en lontananza un nuevo ejército romano, dando la voz de alarma y preparando a la ciudad para la defensa.

Se decide enviar a dos espías para investigar cuál es el objetivo de los romanos con la llegada de estos refuerzos.

Pronto vuelven los enviados con información: al parecer, habían transcurrido los seis años del servicio militar de las tropas de Pompeyo, por lo que llegaba un nuevo ejército de reclutas, con legados del Senado, para sustituir a los veteranos y aconsejar al general.

Desde la muralla los numantinos pueden comprobar la salida de los militares hacia sus nuevos destinos.

En la ciudad se plantean aprovechar esta situación, ya que las nuevas tropas eran inexpertas y no estaban aclimatadas, por lo que deciden tenderles una emboscada.

Al amanecer uno de los días, los vigilantes observan la salida de una parte del ejército romano del campamento, como en otras ocasiones, para buscar alimentos y víveres; es el momento que esperaban.

Los numantinos salen ocultamente de la ciudad y caen sobre los romanos causándoles grandes bajas.

Ante estas dificultades, Pompeyo decide renunciar a la campaña y abandonar el campamento de invierno para trasladarse a levante, pero antes intenta conseguir, a través de la negociación, lo que no había sido posible con la guerra.

Envía a dos oficiales a Termes y otros dos a Numancia para plantear a estas ciudades negociaciones de paz.

Los numantinos y termestinos manifestaron su disposición a solucionar las diferencias a través de la negociación, como ya lo habían demostrado en ocasiones anteriores; además, también habían sufrido considerables pérdidas, estaban cansados de la guerra y veían su existencia amenazada por la destrucción de varias cosechas. Pompeyo les garantizaba la paz si le entregaban rehenes, le devolvían los prisioneros y los desertores, y pagaban una suma de 30 talentos de plata.

Los numantinos cumplen las condiciones, pero una vez que el general romano consiguió lo solicitado se alejó hacia la costa levantina, haciendo entrega del mando, en la primavera del año 139, a su sucesor Marco Pompilio Lenas y negó haber concertado una paz válida con los numantinos, remitiéndolos al Senado Romano.

Los numantinos acuden a Roma a exponer sus razones y defender sus intereses.

Pero el Senado romano, sin atender a la voluntad de paz de los numantinos, recusa el tratado de Pompeyo y se niega a conceder la paz ganada por Numancia en el campo de batalla:

*“Roma la poderosa, la eterna, no puede pactar de igual a igual con un insignificante pueblo de Hispania. Roma no os reconoce como iguales para hacer la paz. Roma sólo puede reconocerlos como súbditos”.*

Era la tercera vez que un general faltaba ante los celtíberos al compromiso jurado y la segunda ocasión en que el Senado de Roma recusaba un tratado concertado por un general con Numancia.

De esta manera se inició, en el año 143 antes de Cristo, la última y más importante fase de la Guerra Celtibérica: esa lucha de diez años consecutivos que se desarrolló teniendo a Numancia como centro de operaciones, por lo que se conoce como "Guerra Numantina", ejemplo de la resistencia de un pueblo y de la lucha de sus habitantes por su independencia y su libertad.

## ACERCA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL CELTIBÉRICA TIERRAQUEMADA

### ORIGEN

La Asociación cultural Celtibérica Tierraquemada es una Asociación sin ánimo de lucro, radicada en la localidad de Garray, Soria, al pie del Yacimiento Arqueológico de Numancia.



Cuenta en la actualidad con unos 300 miembros, número considerable, teniendo en cuenta que la población del municipio de Garray (incluyendo varias pedanías) no supera los 450 habitantes, y la propia localidad de Garray no llega a los 350.

La Asociación tiene su origen en la cristalización de una inquietud popular que, desde que el Ayuntamiento de Garray inaugurase el Aula de Interpretación del Cerco de Numancia, en el local en desuso de las antiguas escuelas, supuso el comienzo, sin organización específica alguna que las respaldase, de las Representaciones Populares de las Guerras Numantinas, en el año 1,999.

Con el único afán de dar a conocer la historia y cultura Numantinas, y con el impulso de un grupo de mujeres de Garray, la población empezó, con la ayuda del Ayuntamiento de Garray y la colaboración del Director del Plan Arqueológico de Numancia, a realizar las hoy conocidas como Representaciones Populares de las Guerras Numantinas. Estas representaciones se realizan ahora cada año, durante el último sábado del mes de julio, tanto en las calles de Garray como en el Yacimiento Arqueológico de Numancia.

### CONSOLIDACIÓN

En el ánimo de regular y organizar las actividades de representación, en el mes de enero de 2003 se convoca a todos los vecinos de Garray y sus pedanías a una reunión en el Ayuntamiento, con el propósito de dar forma a estas inquietudes, mediante la creación de una Asociación Cultural que canalice éstas y otras inquietudes e iniciativas.

Así, desde el mes de enero de 2003, existe la Asociación Cultural Celtibérica Tierraquemada, que toma su nombre (Tierraquemada) del significado del vocablo medieval con que se conocía a esta población: Carrahe.



La Asociación tiene su máximo órgano de Gobierno en su Junta Directiva. Según los Estatutos de la Asociación, esta Junta Directiva se renueva democráticamente, por votación de la Asamblea General de Socios o "Asamblea Celtibera". Cuenta así mismo con un "Comité Científico", en el que la Asamblea y la Junta delegan para ciertos aspectos organizativos.

## FINES

La Asociación, que nació con el objetivo de canalizar y organizar las Representaciones Populares de las Guerras Numantinas, amplía sus objetivos, en el ánimo de servir de vehículo de promoción y mejora de aprovechamiento de la zona, sus habitantes y sus recursos, así como de divulgar el patrimonio histórico y cultural Numantino y Celtíbero, del cual es depositario y responsable la población de Garray.

Así, la Asociación ha realizado y realiza numerosas otras actividades, dentro y fuera de Garray y Soria, en colaboración con diversas entidades públicas y privadas.

La Asociación se define como totalmente “aséptica” con respecto a intereses particulares, políticos, religiosos o de cualquier índole discriminatoria por cualquier motivo, y persigue la difusión, aprovechamiento y ensalzamiento de la cultura Celtíbera local, provincial y nacional.

## ACTIVIDADES

Hasta el momento, las actividades de la Asociación han sido muy numerosas, incluso antes de su constitución formal como Asociación, pero es en los años 2003 y 2004 cuando se han desarrollado con mayor profusión.

En colaboración con el Ayuntamiento de Garray, se han realizado hasta ahora cinco Representaciones de diferentes episodios de las



Guerras Numantinas, que comenzaron en 1.999 con la representación del último de ellos: la Caída de Numancia, por inanición, a manos del Cónsul Publio Cornelio Escipión Africano, en el año 133 a. de C.



### REPRESENTACIONES TEMÁTICAS:

También, desde que quedó constituida la Asociación, se han realizado otras actividades de representación, además de los episodios de las Guerras Numantinas:

#### - Año 2.003

- Participación en Feria sobre el medio rural, celebrada en Madrid, en colaboración con los grupos PRODER y LEADER



- Jornada de Ambientación del Yacimiento de Numancia, a modo de “Jornada de Puertas Abiertas”, donde los visitantes pudieron ver una “Numancia viva”, con miembros de la Asociación representando escenas de vida cotidiana entre los restos del Yacimiento Arqueológico. Realizado en colaboración con el Yacimiento Arqueológico y la Junta de Castilla y León.



- Jornada de Ambientación del Museo Numantino, en colaboración con el Museo y con la Asociación de Amigos de Museo Numantino, se trata de una actividad muy similar a la anterior.



- Viaje Cultural a “Tarraco Viva”, evento de gran importancia y trascendencia a nivel mundial, centrado en la Reproducción Histórica de la época Romana, organizado por el Ayuntamiento de Tarragona y el Museo de Tarragona, y en el cual participan las entidades de mayor prestigio y nivel en el mundo de la Reproducción Histórica.



- Participación en las celebraciones celtíberas “Idus de Marzo” y “Vulcanalia”, en la localidad de Mara (Zaragoza), organizadas por el Excmo. Ayuntamiento de Mara, Diputación de Zaragoza, Universidad de Zaragoza y Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda.

- Participación en el rodaje de la serie de Televisión Española “Memoria de España”, en cuyo capítulo titulado “Hispania, un producto de Roma”, la Asociación tuvo una destacada intervención, con la participación de más de 120 miembros de la Asociación como figurantes y actores en el rodaje del capítulo, en el cual se utilizaron, en su gran mayoría, escenarios naturales del entorno de Soria.



- Año 2.004

- o Participación en FITUR 2.004, en colaboración con el Patronato Provincial de Turismo de la Excma. Diputación Provincial de Soria, y en una jornada diferentes en colaboración con la Asociación de Fiestas y Representaciones Históricas.



- o Asesoramiento y participación en la Primeras Jornadas Gastronómicas Celtíberas de Casarejos, Soria.



- o Participación y ambientación Celtíbera en la celebración “Idus de Marzo”, en la localidad de Mara (Zaragoza), organizadas por el Excmo. Ayuntamiento de Mara, Diputación de Zaragoza, Universidad de Zaragoza y Fundación Segeda.

- Participación en Tarraco Viva
  - o La organización de Tarraco Viva ofreció a la Asociación Tierraquemada el honor y la confianza de contar con un stand en la celebración de Tarraco Viva 2004, donde la Asociación llevó a cabo las tareas de divulgación y promoción que le son propias (con personal ataviado como Celtíberos).



- o Así mismo, la Asociación realizó promoción del evento Keltiberói 2004, y promoción de la “Ruta Celtíbera” organizada por el Patronato Provincial de turismo de la Excma. Diputación Provincial de Soria.
  - o También se organizó un viaje cultural para todos los socios que desearon participar, para visitar Tarraco Viva durante ese fin de semana.
- Colaboraciones con Centros de Enseñanza, en la difusión, divulgación y demostración práctica de elementos y aspectos militares y de vida cotidiana Celtíbera.



## RIGOR HISTÓRICO

Todas las actividades de Representación o Difusión Cultural o Histórica llevadas a cabo por la Asociación Tierraquemada, están revestidas y enormemente enriquecidas por el más estricto Rigor Histórico.

Gracias a la colaboración del Dr. D. Alfredo Jimeno, Director del Plan Director del Yacimiento Arqueológico de Numancia, y a los trabajos arqueológicos, restos y escritos legados por los escritores clásicos, cronistas de las Guerras Celtibéricas, la Asociación puede esforzarse en dotar del más estricto Rigor Histórico a todas sus actividades.



Así, por ejemplo, somos muy estrictos con la vestimenta Celtíbera (elaborada por los propios miembros de la Asociación basándose en las directrices de D. Alfredo Jimeno, tanto en el empleo de tejidos como de adornos, tintes, complementos...), como en el calzado (elaborado mediante la celebración de un taller popular de elaboración de calzado celtíbero durante varios meses en Garray, siguiendo

fielmente el uso de materiales y técnicas de fabricación indicados por el equipo Arqueológico), armamento Celtíbero (elaborado así mismo para ser una fiel reproducción del original), y otros elementos (trompas de barro, molinos de grano, telares, etc...).



Con respecto a la vestimenta Romana, también se han realizado con estricto Rigor las vestimentas de los Senadores o notables Romanos. La vestimenta y armamentos militares Romanos, son de mucha mayor dificultad y coste, motivo por el cual, hasta la fecha, estos elementos han sido alquilados. De cualquier modo, dada la dificultad de encontrar vestimenta y armamentos adecuados, correspondientes a la época Republicana Romana (significativamente diferentes de los que habitualmente vemos, por ejemplo, en películas, que corresponden a épocas muy posteriores), la Asociación ha acometido la adquisición y fabricación, con ayudas económicas externas, de vestimenta y armamento adecuados y acorde a las exigencias históricas del siglo II a. de C., constituyéndose así en el único grupo que dispone de elementos de Reconstrucción Histórica romana de esa época.

En cuanto a los aspectos divulgativos de la historia y la cultura, también se siguen estrictamente las directrices científicas que, respaldadas por los trabajos arqueológicos y de historiadores.

## ÁMBITO DE LAS ACTIVIDADES

Dado que las actividades que la Asociación realiza son, entre otras cosas, el reflejo de una responsabilidad asumida, la Asociación no debe ni quiere ceñirse a actividades puramente locales.

Por este motivo, la Asociación pretende, poco a poco, convertirse en un elemento dinamizador de toda la provincia, y colaborar en la medida de lo posible con otras organizaciones de otras provincias e incluso de otros países, cuyos fines sean compatibles y afines a los de la Asociación Tierraquemada, lo cual redundará, sin duda alguna, en claros beneficios directos e indirectos para nuestro entorno local, provincial y regional más próximos.

## PRESENCIA EN INTERNET



Desde el pasado mes de febrero, la Asociación cuenta con un sitio en Internet, en [www.numantinos.com](http://www.numantinos.com). Este sitio, totalmente en idiomas Castellano e Inglés, ha servido en cinco meses más de 200,000 páginas de información a visitantes, de los cuales un 50% son visitantes extranjeros (por ejemplo, un 30% son visitantes de EE UU).

Este sitio está siendo referenciado, en la actualidad, por más de 50 sitios web diferentes, dedicados a temas históricos, culturales y turísticos.

### Países más activos, [www.numantinos.com](http://www.numantinos.com)

